

Construyendo trayectorias vitales desde la Orientación

Reseña del libro *Orientación para la carrera y justicia social*



JOSE T. BOYANO
ORIENTADOR EDUCATIVO
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Este libro parte de una realidad socioeducativa que nos rodea a todos, día a día, tozuda y persistente realidad que, en España y Andalucía, se concreta en datos. Con el Proyecto Orienta-20, y otros estudios de Romero-Rodríguez et al. (2020) quedan patentes los números: desde 2014 más del 50% del alumnado no finaliza la Formación Profesional Básica; el 43% no pasa del primer curso. Quedan por tanto muchos jóvenes en situación de Abandono Escolar Temprano (AET), con graves dificultades para el acceso al empleo.

Por consiguiente, se hace necesario implantar planes de orientación dirigidos al desarrollo de competencias personales, de forma que este alumnado en riesgo gestione su carrera. Son personas jóvenes que no llegan al nivel 3, equivalente a Bachillerato o Ciclo Medio. Se considera que la tasa de AET en Europa es 9,7%, en España del 13,3%, y en Andalucía del 17,7%. Una pendiente inquietante.

En cuanto a los motivos de estas diferencias, se ha identificado la presencia de una situación de vulnerabilidad social en el alumnado que abandona, con la necesidad de compensarla mediante factores de protección. Aquí la orientación desempeña un papel esencial, pues proporciona las estrategias de apoyo y acompañamiento que permiten a estas personas vulnerables encontrar un sentido a los procesos de formación.

Romero-Rodríguez, Soledad, Morilla, Celia y Mateos-Blanco, Tania (eds.). (2023). *Orientación para la construcción de la carrera y justicia social. Una experiencia de investigación-acción en las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O)*. Octaedro.

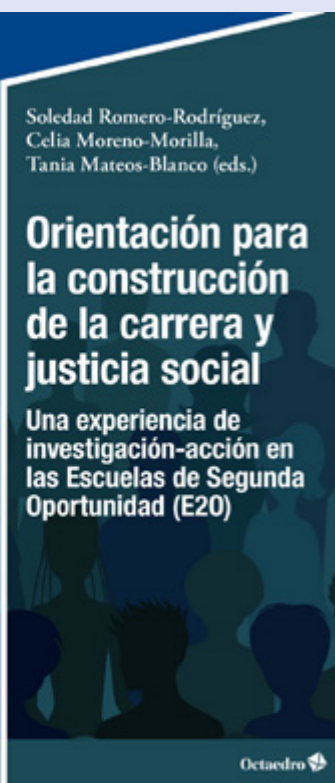
En conjunto, el libro supone un proyecto compartido, o co-construido, basado en la colaboración entre el equipo de investigación desde la Universidad, por un lado, y los profesionales que ejercen en las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O) en Andalucía.

En el capítulo 1, Soledad Romero Rodríguez y Celia Moreno-Morilla empiezan por definir y conceptualizar lo que es la orientación, desde un punto de vista sistémico, narrativo y crítico. Las autoras plantean “una filosofía de la orientación comprometida con la equidad y la justicia social”. Vista así, dotada de estos valores, la orientación puede abrir nuevas oportunidades en la trayectoria vital. A continuación, se describe cómo se produce el abandono escolar temprano, y cómo esto aboca a un sector de la juventud a una situación de falta de cualificación y desempleo. Toda una espiral de vulnerabilidad, analizado por Victoria Pérez de Guzmán, Montserrat Vargas y Tania Mateos (capítulo 2). Frente a tal abismo de marginalidad —me recuerda aquellas arenas movedizas que succionan a los caminantes en las viejas películas de aventura—, se han diseñado políticas europeas que hacen frente a los riesgos de una sociedad desigual. Son tendencias que pretenden proporcionar herramientas a lo largo de toda la vida, tal como nos exponen Tania Mateos, Carlos Infante y Clara Romero en el capítulo 3.

En la segunda parte, el libro trata la metodología que se aplica a nivel de campo, en tres escuelas E2O. Se basa en la investigación-acción, lo cual supone un enfoque participativo. La orientación no se impone como en los modelos psicométricos ya desfasados: la orientación supone la participación de la persona en la toma de decisiones, se convierte en un proceso de emancipación del individuo. Para ello se presenta más detalladamente el enfoque *life design* por parte de Robert G. Valls, María de la O Toscano y Andrea Zammitti, en el capítulo 5.

Aún hoy, continúan flotando en el aire algunos viejos clichés sobre la orientación. En mi trabajo como orientador algunos todavía me piden: “maestro, por favor, hazme un test para saber lo que voy a hacer...”. Por ello, sigue vigente la necesidad de mostrar y divulgar los nuevos modelos de orientación, frente a las concepciones cristalizadas a nivel popular. En este sentido las dos primeras partes del libro resultan muy reconfortantes.

En la parte III se describen en detalle las estrategias seguidas, en cada una de las escuelas, para analizar las trayectorias vitales y detectar las necesidades de orientación. Es decir, en estos capítulos finales asistimos a una visión directa de la acción orientadora a pie de escuela: el modo de aplicar los



Construyendo trayectorias vitales desde la Orientación

Reseña del libro *Orientación para la carrera y justicia social*

cuestionarios, de realizar las entrevistas, de implementar las herramientas... Vemos cómo se reconstruyen los itinerarios y las vías de segunda oportunidad, desde la interacción personal, en una relación horizontal. Es la misma metodología que proponía Romero-Rodríguez para la investigación: la co-construcción de los proyectos humanos como garantía de democracia y justicia social.

El modelo de las Escuelas de Segunda Oportunidad es descrito por Esther Muñoz y Laura López. La orientación en la escuela de la Fundación Don Bosco de Córdoba está explicada por Juan Carlos Pozuelo, Carlos García, Gema Jiménez, Soledad Romero y Celia Moreno. Y en la Fundación don Bosco de Sevilla participan Carmelo Torres, Alejandro Corredera, Lucía Gómez, Montserrat Vargas, Victoria Pérez de Guzmán, María Jesús Balbás y Gladys Rivodó. Por último, sobre la práctica en la Asociación Arrabal-AID nos cuentan Esther Gaona, Juan Francisco Ruiz, Tania Mateos y Clara Romero.

En suma, tenemos una reflexión actual sobre nuestra función orientadora, sobre los problemas sociales más acuciantes, que plantea con rigor una metodología de investigación y hace un recuento necesario de la experiencia en tres escuelas de segunda oportunidad. Es un libro para disfrutar de las tres C, ciencia, corazón y compromiso; un libro que muestra la ciencia arremangada, con el agua en los tobillos, para recoger el arroz, no siempre amargo, de la marisma.

De alguna forma, nos reconcilia con una de las funciones inherentes de la orientación: observar desde muy cerca al proceso educativo —casi introducirse dentro—, analizando problemas y proporcionando soluciones técnicas desde la psicología y la pedagogía. De este modo, nos introduce en los aspectos más profundamente humanos del oficio machadiano de orientar: se trata de acompañar a personas en su trayectoria vital y ayudarles para que construyan su propio camino, superando algunas circunstancias sociales desfavorecedoras.

Al final, también en ciencia, la vida es aquello que ocurre mientras, inevitablemente, estamos ocupados haciendo planes. No es posible vivir sin planificar la ruta, sin construir itinerarios o dibujar mapas, por muy inciertos que sean. El adolescente se asoma a la cima del futuro; gran parte de su vida transcurre en ese espacio imaginado. Algunos, como Peter Pan, se dan la vuelta y miran a su espalda, al paraíso perdido de la infancia. Otros se zambullen en ese océano de incertidumbre, tiran hacia adelante. Para ello, necesitan la linterna mágica de la Orientación. Una vez iluminadas las sombras, las decisiones serán suyas.

COLABORACIÓN CON LA UNIVERSIDAD COMO ESTRATEGIA DE FORMACIÓN DEL ORIENTADOR

JUAN ANTONIO ZARCO RESA
ORIENTADOR EDUCATIVO
IES SALVADOR RUEDA



Son muchos los retos que aún, a pesar de los años de rodaje de casi media centuria, la orientación sigue teniendo pendiente en el presente, entre otros, por ejemplo, la disgregación de servicios, la incierta y cambiante legislación, la falta de conciencia social, y quizás también administrativa, sobre la importancia y necesidad de la orientación, los fidedignos estudios e investigaciones en orientación que nos midan la eficacia y éxito de la misma, o la necesaria formación continuada de los profesionales de la orientación.

Se precisa una formación permanente y continua de los profesionales encargados de implementar la educación en los centros de enseñanza. Los propios expertos así lo confirman, aconsejando la formación en competencias, y no solo educativas, sino también en habilidades como flexibilidad o enfrentamiento positivo frente a las dificultades (Guichard, 2009). Hoy día podemos hablar no solo de formación en habilidades sociales (capacidad de empatía, por ejemplo), sino también en bienestar emocional (importancia de la salud mental de todos los agentes de la comunidad educativa), tal y como nos lo vaticina la psicología positiva (Seligman, 2011); incidiendo otros investigadores en la necesidad de que la persona (tanto orientador como orientado) sea formada en las

Mariposas/ JORGE RANDO

